

Informe 1: Reflexiones en torno a la política y la Democracia

Introducción

El presente informe reúne los resultados más significativos de la investigación cualitativa realizada durante el mes de febrero de 2025 sobre las percepciones de los habitantes de la provincia de Córdoba sobre la democracia, el sistema político, las políticas de género y los posicionamientos ideológicos respecto de la relación Estado-mercado.

En ese marco, el objetivo general del estudio ha sido conocer las opiniones generales de la población de jóvenes (de 18 a 30 años) cordobeses sobre la actualidad provincial, nacional, el sistema democrático y estilos de consumo frente a las nuevas tecnologías.

La estrategia metodológica empleada fue la investigación cualitativa y la técnica empleada fue la de focus groups o grupos focalizados¹. En esta oportunidad los grupos fueron realizados con la modalidad on-line mediante el sistema de Google Meet. Se conformaron grupos de 6 a 7 personas, mitad hombres y mitad mujeres.

Los grupos realizados fueron cuatro, iniciados el 11 de febrero y finalizados el 20 del mismo mes. El criterio general de selección fueron jóvenes cordobeses que posicionamos como opositores al gobierno nacional (al no haber votado por el presidente), en el Grupo A, y jóvenes votantes de Milei en el Grupo B. A su vez, en cada Grupo realizamos focus groups distinguiendo jóvenes entre 18 a 25 años por un lado, y de 25 a 30 años, por el otro. En su mayoría son jóvenes universitarios, siendo en menor medida aquellos que también trabajan, quienes estudian un terciario o quienes no trabajan ni estudian. Esta distribución puede observarse en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Distribución de los grupos focales

	Localidad	Edad	Nivel socioeconómico	Voto presidente	Nivel educativo	Grupo
G 1	Córdoba	18 a 25	medio	Oposición	Universitario	A
G 2	Córdoba	25 a 30	medio	Oposición	Universitario	A

¹Consiste en una generación de una entrevista grupal entre cinco a siete personas coordinadas por un moderador, quien mediante una guía de pautas va orientando la conversación a través de los diversos tópicos propuestos.

G 3	Córdoba	18 a 25	medio	Oficialismo	Universitario	B
G 4	Córdoba	25 a 30	medio	Oficialismo	Universitario	B

En el presente informe nos detendremos en el análisis de las percepciones de los jóvenes en torno a la política en general y la Democracia y sus instituciones en particular a partir de las conclusiones obtenidas tras el desarrollo de los grupos focales mencionados.

Reflexiones en torno a la política, Democracia e Instituciones

Podemos distinguir dos aristas: por una lado el grupo de votantes “anti-Milei” que manifiesta críticas a la política y su funcionamiento pero la valorizan como herramienta de transformación y reconocen a la Democracia como la mejor forma de gobierno. Por otro lado, los votantes Mileistas que cuestionan al sistema político en su conjunto aunque no manifiestan expresamente rechazo al Régimen Democrático.

El **grupo A** realiza valoraciones positivas sobre la misma en mayor medida que el grupo B.

Las reflexiones giran en torno a la política como un “mal necesario”, que, si bien está “manchada” y genera divisiones entre familiares y amistades, es la herramienta por excelencia de mediación en las relaciones entre las personas.

Sin embargo mencionan la distancia entre representantes y representados, remarcando la poca transparencia del sistema, el cuestionamiento hacia los privilegios políticos y la representación de grupos de interés más poderosos que los políticos representan. Mayoritariamente a la política la reconocen como algo útil y necesario. En este aspecto podemos visualizar el desencanto en la política que podría vislumbrar no solo la tan mencionada crisis de representación política sino una “demanda de presencia” que conlleva como consecuencia una nueva lógica de representación política, la lógica de la “proximidad”. Sumado a ello, los jóvenes de este Grupo reconocen cierta incapacidad para comprender a la política en toda su complejidad, “en todas sus capas”, como plantea ejemplarmente una de sus integrantes:

“siento muchas veces que no tengo herramientas para pensar la política o a los políticos. Y en eso de ir tratando de entender cómo funcionan algunas cosas, también me he encontrado con la sensación de sentir que tiene capas y capas y capas de profundidad” (Marianela)

En un sentido contiguo, se ensaya una justificación de la caracterización de la política como “manchada”, precisamente por la reiteración de ese lugar común a partir de la ignorancia en la opinión pública: “Lo que yo creo de la política es que está manchada. Yo creo que hay gente que la mancha, pero hay gente que le sirve que se manche. La gente, la opinión popular... repiten lo que escuchan. El tema es el qué escuchan. Y ahí está muchas veces el tema de lo que decía de la mancha de la política. Que uno al repetir lo que escucha, ese que está diciendo lo que uno quiere escuchar, a veces no se maneja con la verdad.” (Gastón) De este modo, en el Grupo A podemos observar un **saber político** que es complejo, y que provoca confusiones sobre la política si no se lo tiene: “Entonces, no sabe hasta dónde creer, hasta dónde no creer. Y para hablar también de política tenés que saber o conocer.” (Gastón)

Los entrevistados del segmento 18 a 25 años que manifestaron experiencias de militancia partidaria hacen menciones relacionadas al paso frustrado por la misma y realizan críticas sobre la insuficiencia del Estado, o más específicamente al mal desempeño de los funcionarios.

En el segmento mayor de 25 años se manifiesta la preocupación por la polarización política/afectiva y la falta de un espacio de construcción de consensos, en donde la política partidaria no divida tanto a las personas, sobre todo en las relaciones interpersonales.

De ello puede interpretarse el “desencanto” por la política y las prácticas políticas de los jóvenes que han militado activamente en espacios políticos partidarios y presentan una actitud crítica al modo de funcionamiento interno de los partidos, sus procesos de toma de decisión y el impacto de ello en el funcionamiento de los gobiernos.

Para el **grupo B** la visión sobre la política es, mayormente, de tipo tecnocrática. Se la piensa como un instrumento de poder y fundamentalmente como una herramienta de administración. Hay más menciones hacia la corrupción del sistema y la frustración respecto a las promesas de campaña incumplidas.

Si bien hay cierta esperanza en el gobierno de Javier Milei principalmente en relación al cumplimiento de la promesa de baja de inflación, todavía existe la sospecha detrás de corrupción del sistema y a diferencia de otro tipo de identificaciones políticas no se vislumbra un “enamoramiento” con el líder. Los reclamos sobre la corrupción se ven de forma más frecuente en el segmento de 18 a 25 años.

Es llamativa a su vez la diferenciación que realizan en cuanto a la política de Argentina o Latinoamérica con respecto al resto del mundo, considerando a la política argentina como más afectada por las posiciones partidarias:

-Para el segmento mayor a 25 años encontramos con mayor énfasis las referencias hacia la polarización política/afectiva, al igual que sucedía con el grupo A. Lo que podemos advertir en ambos grupos es la impotencia para poner en palabras y argumentos lo que significa la opción política opuesta. Este es un rasgo decisivo para futuras indagaciones, en cuanto se constituye en un pilar de la polarización que adquiere, de ese modo, un carácter más imaginario que simbólico.

En este último grupo, las interpretaciones sobre la situación del país, sobre la política y sobre la democracia están muy relacionadas. Se destaca una perspectiva de valoración de la política y de la democracia desde lo estrictamente individual y económico reduciendo su significado al impacto personal dejando de lado significaciones colectivas de destino común. Al ser consultados por la situación del país, en general, los jóvenes priorizan su situación personal, que es planteada como criterio para calificar todo lo demás. Por ejemplo:

“En realidad a mí me cuesta pensar en la situación del país. Trato de pensar en... primero en mí, vamos a decir. Si uno trata de cambiar al país entero... y está jodido como siempre, como siempre...” (Lucas, 32 años).

“Decido no estar tan pendiente de lo que pasa políticamente hablando. Tuve un tiempo que sí (tuve una situación con la política) pero no me beneficiaba a mí como persona. Me sirve que no haya inflación. No siento que me sirva para la conducción de mi vida estar tan al tanto de la política” (Víctor, 19 años).

Este desapego a cuestiones sociales se observa en lecturas pesimistas o negativas sobre la política, catalogada como “mal necesario”, donde poco se puede hacer en términos individuales: “Uno no puede hacer nada más que esperar que se den bien las cosas” (Víctor, 19 años). En un sentido similar, se descalifica la política porque no ha cumplido en “simplificar la vida” de los individuos (Brenda, 23 años y Mateo, 22 años).

Otra figura emergente para desvalorizar la política es la distinción entre la política en términos conceptuales y en términos concretos. Aunque “por definición, hay conceptos bonitos” (Lucas, 32 años), en los hechos la política es “partidista”, donde “las promesas nunca se cumplen”, “tiende a ser corrupta” o está “manchada”.

En ese contexto, el logro más valorado en términos particulares entre los jóvenes que apoyan en algún grado al gobierno nacional es la estabilización de precios, remitido a situaciones particulares, con alusiones propias: “Una vez que fue gobierno, [Milei] dijo la posta. Vamos a estar mal un año. Pero vamos a mejorar. Lo veo en el cartón de huevos. Está a \$4000 hace un año. Uno lo ve en los precios. A mí me beneficia. A mí me sirve en ese aspecto... En general y respecto a mi [enfatisa] situación personal, estoy conforme con el gobierno” (Víctor).

A ello se suma la actitud de Milei de decir la verdad sobre el costo del ajuste económico para alcanzar dicha estabilidad. En varios momentos, los jóvenes aludieron a que Milei era una novedad respecto de aquella percepción negativa sobre la política anterior, porque no había mentido en campaña y luego de ser elegido. Es relevante el rasgo innovador de Milei para los jóvenes, ya que marca una “etapa diferente”: “Lo que hace lo dice. Lo veo bien. Es nuevo” (Analuz, 26 años) “Estamos en una etapa diferente... impredecible... antes estábamos acostumbrados a lo mismo, inflación, noticias bizarras... ahora cuando tenemos situaciones bizarras, son de otro tipo, tirando para otro tipo de panorama” (Tomás, 26 años). Lo bizarro y lo exótico son características positivas para los jóvenes en relación a la figura de Milei

Sumado a ello se visualiza una valoración de la democracia y del gobierno a partir de sus resultados económicos, reduciendo los alcances de la misma y atribuyendo al gobierno la totalidad de las responsabilidades en términos de éxito o fracaso económico. La mercantilización individual de la valoración de la política y de la democracia se asoma como explicación de la aparición de Milei y de la justificación para el apoyo a su gobierno, como también el rol que se le asignan a otros liderazgos. En función de ello en el próximo informe indagaremos en el tipo de liderazgos que se construyen por fuera de la política y su impacto en el sistema político.

Conclusión

El presente informe permitió relevar y analizar las percepciones de jóvenes cordobeses sobre la política, la democracia y sus instituciones, reflejando un escenario de desencanto y desconfianza hacia el sistema político tradicional, pero con matices significativos según la afinidad ideológica de los participantes. Los jóvenes opositores al actual gobierno (Grupo A) tienden a valorar positivamente a la democracia como forma de gobierno, aunque expresan críticas hacia su funcionamiento concreto, demandando una política más transparente, cercana y representativa. Por otro lado, entre los votantes de Milei (Grupo B), la política es concebida principalmente como una herramienta de gestión económica, predominando una mirada tecnocrática y un juicio basado en resultados individuales antes que en valores colectivos.

Ambos grupos coinciden en señalar la crisis de representación y la polarización afectiva como fenómenos centrales que atraviesan sus experiencias políticas, evidenciando dificultades para comprender y dialogar con posturas ideológicas opuestas. A su vez, la figura de Milei se destaca por representar para muchos jóvenes una ruptura con el statu quo, valorando su discurso directo y su promesa de transformación económica, aunque todavía persiste una mirada crítica respecto a la corrupción sistémica.

Estas percepciones confirman el proceso de reconfiguración de los sentidos de la política y la democracia entre las juventudes, abriendo interrogantes sobre el futuro de la participación política, la construcción de liderazgos y la legitimidad de las instituciones en un contexto de mercantilización de las expectativas ciudadanas. En futuros estudios será necesario profundizar en cómo estos cambios impactan en la estabilidad del sistema democrático y en las nuevas formas de representación emergentes así como también en los nuevos tipos de liderazgos que se conforman.